



EL INFORME OPPENHEIMER

ANDRÉS OPPENHEIMER

El enigma sobre Rafael Correa

BOGOTÁ.- Aunque no soy muy dado a usar perfils psicológicos para explicar las tendencias políticas de la gente, un informe periodístico sobre el Presidente ecuatoriano, Rafael Correa, que leí durante una visita a Colombia, me dio que pensar sobre sus encendidos discursos críticos contra Estados Unidos.

Según el último número del semanario colombiano Semana, el padre de Correa se pasó tres años en una cárcel de Estados Unidos por contrabandear cocaína colombiana a ese país, y se suicidó al poco tiempo de salir de prisión.

El dato me llamó la atención, porque el "antiimperialismo" de Correa siempre me intrigó. A diferencia del Presidente venezolano, Hugo Chávez, su padrino político, Correa ha vivido en Estados Unidos, y obtuvo un doctorado en Economía de la Universidad de Illinois.

¿Cómo puede ser que un doctor en Economía haga discursos que ahuyentan las inversiones, provocan la fuga de capitales y a la larga empobrecen el país?, me pregunté muchas veces. ¿Será que Correa sabe algo que los demás ignoramos, o es que sólo ha comprado la ideología "revolucionaria" para acaparar poderes absolutos?

Correa, de 46 años, quien iniciará su segundo mandato presidencial el lunes (hoy), hizo campaña en 2006 presentándose como un hombre de izquierda moderada. Pero, después de asumir su cargo, siguió los pasos de Chávez, reforman-

do la Constitución para ampliar los poderes presidenciales, atacando a los medios de prensa independientes, adoptando medidas contra las empresas petrole-

ras estadounidenses, ordenando la expulsión de las tropas antinarcóticos de Estados Unidos y -por acción u omisión- permitiendo que la guerrilla colombiana FARC estableciera bases en Ecuador.

Recientemente Correa rompió relaciones con Colombia, después de que el Ejército colombiano atacó una base guerrillera de las FARC en Ecuador en el 2008 y encontró archivos de computadoras -luego certificados como auténticos por Interpol- que demostraban el activo apoyo de Ecuador y Venezuela a los narcoguerrilleros colombianos.

Ahora, Correa está prometiendo "radicalizar esta revolución". Sus opositores políticos dicen que lo hace no sólo para tratar de acaparar poderes absolutos, sino también para desviar la atención pública de revelaciones periodísticas que mostraron que su hermano Fabricio consiguió contratos estatales por 80 millones de dólares desde el principio de su presidencia.

La historia del padre de Correa no es nueva para los ecuatorianos. Fue confirmada por el propio Presidente hace dos años, pero no llamó mucho la atención fuera del país, en parte porque Correa aún no se había revelado como un feroz crítico de Estados Unidos.

Según un despacho de la agencia Reuters del 14 de abril

del 2007, Correa dijo en un discurso radial que: "Cuando yo tenía 5 años, mi padre fue arrestado por llevar drogas a Estados Unidos". Criticando el duro castigo que el Gobierno norteamericano impone a los contrabandistas de pequeñas cantidades de drogas, Correa agregó que "Yo viví todo eso, y esas perso-

nas no son delincuentes. Son madres solteras o desempleados desesperados por alimentar a sus familias".

¿Fue la tragedia de su padre, o un convencimiento ideológico lo que llevó a Correa a su radicalismo actual?, le pregunté a varios conocidos ecuatorianos.

"Ambas cosas", me dijo el ex Presidente ecuatoriano Osvaldo Hurtado. "Por un lado, es sabido que suele reaccionar rencorosamente frente a personas, o instituciones o países que él percibe que a lo largo de su vida le causaron algunos perjuicios. Por otro lado, es un hombre que viene de una formación de la Teología de la Liberación y de la Teoría de la Dependencia".

Mi opinión: no todo lo que ha hecho Correa como Presidente es criticable. Para su crédito, ha confrontado al todopoderoso sindicato de maestros, ordenando la primera evaluación de maestros que se ha hecho en el país, algo clave para mejorar el nivel educativo de Ecuador. Los exámenes resultarán en premios salariales para los buenos maestros, y en el reemplazo de los que no están calificados para enseñar.

Además, Correa, a diferencia de otros Presidentes que como él se autodenominan



Fecha	Sección	Página
10.08.2009	Internacional	19

“revolucionarios”, ha arremetido contra varios otros sindicatos que eran enormes nidos de prebendas.

No obstante, la prepotencia y el autoritarismo de Correa lo están acercando cada vez más al modelo narcisista-leninista de Chávez. Y su populismo económico ha perjudicado al país, desaprovechando el mayor boom de los precios petroleros de los últimos años, que Ecuador podría haber utilizado para construir las bases de una prosperidad duradera.

Si el radicalismo de Correa está influenciado por la tragedia de su padre, sería comprensible: cualquiera de nosotros hubiera quedado marcado de por vida por una experiencia tan dramática vivida durante la infancia. Pero, como Presidente, Correa debería seguir políticas económicas que atraigan las inversiones y reduzcan sostenidamente la pobreza, en lugar de dejarse llevar por resentimientos del pasado, por más válidos que sean en su criterio personal.